

Impasseak

Erresuma Batuekiko hitzarmenak, eta Bosnia, Sahara edo Nagornoko gatazkek politika irmoak behar dituzte

BETE-BETEAN
INIGO LAMARCA
ITURBE



Jakina da Erresuma Batua Europar Batasunatik irten zela. Ondorioz, bi entitateen artean hitzarmen komertzial bat egin behar da, eta horretan dihardute alde bietako negoziatzaileek bilera maratinoanok eginez, urtea amaitu baino lehen egin behar baita akordioa. Adostasunik lortuko ez balitz, Munduko Merkataritza Erakundeak ezarritako arauak aplikatuko lirarteke bien arteko hartu-eman komertzialetan. Hori kaltegarria litzateke bientzat, batez ere Britainia Handiarentzat. Herrialde horretako ekonomia-ministroa den Rishi Sunak-ek ohartarazi du pandemiaren ondorioz Erresuma Batua emertentzia ekonomiko egoeran izango dela. Boris Johnson onaz zen hauteskunde-kanpainak egiten, baina gobernari oso txarra ari da izaten, eta bere partiduan hasi dira haren aurkako mugimenduak. Gai hori ez da, alabaina, impasse batean dagoen bakarra, aurrerapenik gabe, lozorro arrisku-tsu batean. Bosnia-Herzegovinan egon zen gerra ikaragarria izan zen. 25 urte bete ditu sarraski hura geratzeko Estatu Batuetako Dayton herrian firmatu zen akordioak. Lotsagarria izan zen EBren gaitasun eza gerra hori gerarazteko. Srebrenica 8.000 bat bosniar-musulman erail zituzten ultranazionalista serbiarrek, bakea sustatzeko bidalitako soldadu europarrek beste aldera begiratzen zuten bitartean. Guztira 100.000 lagun hil ziren Bosniako gerra zibilean. Daytoneko erabakien ondorioz, hiru komunitate itxi finkatu dira: bosniako-musulmanak, serbiarrek eta kroaziarrak. Hiruren artean inkomunikazioa ia erabatekoa da. Egoera itogarri horren aurrean ehunka mila herritarrek alde egin dute handik. Gerra baino lehen 4,2 milioi biztane zituen Bosniak; gaur egun, hiru milioi inguru.

Egoera hobetzea, eta zer esanik ez soluzio bat aurkitzea, oso zaila da, baina horretarako eginahalik egiten ez bada, egoerak bere hartan jarraituko du, eta usteldu egingo da. Saharari buruz ere EBk badu ardurarik, zeren eta hura okupatuta duen Marokorekin arrantza-hitzarmen bat du firmatuta. Sahararrek diren uretan arrantzan egiteko. Espainiar gobernuko ez zuen Sahararen deskolonizazioa Nazio Batuen erabakien arabera egin, eta arazo horretan, beraz, erantzukizun handia dauka, baina baita EBk ere. Giza eskubideen eta demokraziaren banderak harro erakusten dituen EBk ezin die muzin egin Europar bizirik dirauten gatazkek, ezta ikuspuntu geoes-trategotikotik ikutzen gaituzten arazoetara (Sahazar aparte, Afrikako Magreb eta Sahel erregioetan daukden, edota Palestinar edo Nagorno-Karabaji buruzkoek). Kanpo-politika koherentea behar dugu.

Fondos europeos: transición ecológica y digital

JOSÉ MIGUEL PÉREZ MARTÍN

Socio de Ikeri

Con un territorio bien posicionado en materia de proyectos, el reto es articular y canalizar esas dotaciones integrando los parámetros de resiliencia y cohesión social

El 21 de julio de 2020 los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea alcanzaron un acuerdo sobre una dotación presupuestaria de más de 1,8 billones de euros para el periodo 2021-2027. Ese acuerdo, calificado como histórico en el contexto comunitario, integra el Marco Financiero Plurianual 2021-2027 (1,07 billones de euros), y medidas extraordinarias de recuperación en el marco del instrumento denominado Next Generation UE (750.000 millones de euros, concentrados en los primeros años 2021-2023). Se trata de afrontar la reconstrucción de la UE después de la pandemia, apoyando la inversión en las transiciones ecológica y digital. En ese sentido, el 30% del gasto de ambos instrumentos se destinará a integrar la dimensión climática, incluyéndose asimismo gasto para la transformación digital en los diferentes programas a desarrollar. La principal novedad respecto a periodos de planificación presupuestaria anteriores, es la implementación del instrumento Next Generation UE, tanto por su volumen financiero, como por la decisión de financiar el mismo acudiendo a los mercados financieros, es decir, endeudándose.

El manual de política económica keynesiana respalda un gasto público expansivo para afrontar la crisis, y para el reintegro de los préstamos también se ha decidido generar nuevos recursos propios. No obstante, el reto de la UE es la consecución de una efectiva transición ecológica y digital, que permita reorientar y transformar su tejido productivo, integrando asimismo los parámetros de la resiliencia y de la cohesión social y territorial, y en última instancia, generar el crecimiento suficiente que avale las decisiones tomadas.

De los 750.000 millones de euros de Next Generation UE, 390.000 se desdoblaron en transferencias a los Estados y 360.000 en préstamos a través de 7 programas, destacando por su volumen (90% del total) el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia. Para acceder a los fondos de este mecanismo, los Estados miembros deben presentar planes nacionales de recuperación y resiliencia que expongan sus programas de inversión y reforma adoptados en consonancia con los criterios estratégicos de la UE. Esos planes serán evaluados por la Comisión, aunque la aprobación última recae sobre el Consejo, órgano que también tiene el poder de bloquear los pagos en los casos en los que algún Estado miembro considere que existen desviaciones graves del cumplimiento de las metas y objetivos establecidos.

España, que recibirá 59.000 millones



JOSEMARI ALEMÁN AMUNDARAIN

de euros en transferencias del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, ya está avanzando en la elaboración del su Plan Nacional (cuenta con plazo hasta abril de 2021) teniendo en cuenta a los diferentes agentes económico-sociales y a las Comunidades Autónomas.

Centrando ya el foco en nuestro territorio, en primer lugar cabe resaltar que las transiciones ecológica y digital ya están identificadas entre los principales retos de futuro en las planificaciones estratégicas tanto del Gobierno Vasco como de la Diputación Foral de Gipuzkoa, de forma que ya se están desarrollando inversiones en esas materias, por lo que en nuestro caso se trata de ver cómo se articula y canaliza la llegada de esos fondos europeos para consolidar y acelerar esas transiciones. Por tanto, en principio estamos bien posicionados en materia de posibles proyectos a financiar con los fondos europeos. En ese sentido, cabe destacar la reciente constitución de la Comisión Interdepartamental del Gobierno Vasco para la elaboración, coordinación, seguimiento y evaluación del Programa de Recuperación y Resiliencia de Euskadi.

Será determinante el cómo se articule y gestione el plan de recuperación y resiliencia estatal para seleccionar los proyectos concretos a financiar; aunque ya se pueden atisbar una serie de aspectos especialmente relevantes a la hora de ir preparando los posibles proyectos

candidateados. Asimismo, en el marco de los controles ex ante exigidos por la Comisión con relación al respeto de la legislación estatal y europea de los fondos (se debe garantizar que se eviten los conflictos de interés, la corrupción y el fraude, la doble financiación...), se plantea la posibilidad de utilizar los sistemas estatales de gestión y control ya existentes para los Fondos de Cohesión, en materia tanto de gestión y verificaciones administrativas previas (regímenes de ayudas, contratación, cálculo de indicadores, autoevaluación de riesgo de fraude, generación de ingresos y doble financiación, pista de auditoría, publicidad...) como de evaluación.

Y finalmente, sería adecuado tratar de buscar un equilibrio entre la simplificación de la gestión a partir de grandes proyectos de referencia, y la extensión de los fondos hacia proyectos de menor dimensión que integren a las pymes y otros agentes relevantes del territorio (ayuntamientos, asociaciones empresariales y sindicales, clusters...).

En definitiva, en un contexto de adecuado posicionamiento inicial de nuestro territorio, el reto es articular y canalizar la llegada de los fondos europeos para consolidar y acelerar las transiciones ecológica y digital, integrando los parámetros de la resiliencia y de la cohesión social y territorial, a través de la selección y definición consensuada de proyectos sostenibles y evaluables.